

## IN MEMORIAM DEL ILMO. SR. D. RAFAEL MIR JORDANO

Rafael Jordano Salinas

Académico Numerario

---

**E**l Ilmo. Sr. D. Rafael Mir Jordano (1930-2023), como es notorio, tuvo una destacada trayectoria en varias facetas: abogado, escritor, profesor universitario, gestor cultural y académico numerario de la Real Academia de Córdoba. Permítanme que les hable de algunas vivencias que, a lo largo de los años, he compartido con mi querido primo hermano Rafael.

Nuestro abuelo don Diego Jordano e Icardo (1873-1926) desempeñó en Córdoba los cargos de catedrático de Historia Natural y vicedirector del Instituto; igualmente fue concejal del Ayuntamiento y correspondiente de la Academia. Se casó con doña Dolores Barea Cabrera (1887-1945) con la que tuvo doce hijos. Dolores Jordano Barea, la mayor de los hermanos y madre de Rafael, contrajo matrimonio con don Rafael Mir de las Heras (1902-1949), hijo del abogado don Rafael Mir de Lara. Mir de las Heras fue un relevante miembro de la sociedad civil cordobesa. Dirigió un bufete de abogados de reconocido prestigio; asimismo se implicó políticamente y participó activamente en la Asamblea para la redacción del Anteproyecto de Bases para el Estatuto de Andalucía, celebrada en Córdoba en enero de 1933. Por otra parte, fue el primer hermano mayor de la Hermandad de «La Sentencia» con sede en la iglesia parroquial de San Nicolás de la Villa, llegando a presidir la Agrupación de Hermandades y Cofradías de la Semana Santa cordobesa.

La familia Mir Jordano tuvo cinco descendientes: Rafael, Pedrito (que falleció con poco más de un año), Mari Lola (fallecida), Diego y Pilar. Del matrimonio entre Rafael Mir Jordano y Esperanza Ruza nacieron cuatro hijos: Esperanza, Rafael (fallecido en 2015), Cristina y Natalia. De ellos la magistrada y profesora de Derecho Civil de la Universidad de Córdoba, la Ilma. Sra. doña Cristina Mir Ruza es continuadora de una saga familiar de juristas de reconocido prestigio. Además, cuatro de los siete nietos de Rafael han estudiado Derecho (tres han finalizado la carrera y la más pequeña

lo hará en breve), conformando la quinta generación de abogados. Rafael Mir Jordano, tras más de medio siglo de ejercicio profesional, recibió en 2008 la medalla del Consejo General de la Abogacía Española. En 2010 donó al Ayuntamiento el archivo profesional de su padre y en 2017 el suyo propio.

Los hermanos Jordano Salinas guardamos un recuerdo muy sentido de nuestra tía Lola (la madre de Rafael), ya que ejerció de madrina en la boda de nuestros padres. La relación familiar entre los tíos y primos Jordano siempre ha sido muy entrañable, a ello contribuyó que el mayor de los varones, José (el patriarca familiar), los reuniera los domingos en su finca de recreo «La Casilla del Aire», próxima al Castillo de la Albaida. Y especialmente a Rafael, el primo mayor, le hemos profesado un gran respeto y admiración. En su prestigioso bufete profesional se formaron jóvenes abogados, entre ellos mi querido y admirado hermano Diego (fallecido en diciembre de 2023).

Compartíamos la afición por la tauromaquia, no así por la caza en la que fue un gran experto. Era habitual su presencia en una barrera de sombra del tendido 2 de «Los Califas», al que estaba abonado, siempre acompañado de su inseparable cámara fotográfica. Con frecuencia hablábamos de toros y por lo general coincidíamos. En 2008 se celebró un ciclo de conferencias taurinas en la sede de la Real Academia, en la que estaba prevista la participación como invitado estrella de don Victorino Martín. Rafael experimentó una gran decepción cuando el ganadero nos comunicó, el día de antes, que le resultaba imposible desplazarse a Córdoba. Finalmente, el catedrático don Santiago Carrasco Rico, amigo del ganadero y gran conocedor del encaste Albaserrada, le sustituyó impartiendo una magnífica conferencia.

Una de sus últimas asistencias a la Academia fue hace un año con motivo de mi ingreso como numerario, le agradeceré eternamente el esfuerzo que hizo en un día tan señalado para mí. Ambos considerábamos ejemplar la figura y la trayectoria de nuestro ilustre tío don Diego Jordano Barea (1918-2002), catedrático de Biología y académico numerario. Rafael, en la Sesión Necrológica que en su honor celebró la Corporación, afirmó «con su muerte perdí uno de los pocos valiosos referentes de mi vida». Por mi parte, siempre recordaré al Ilmo. Sr. D. Rafael Mir Jordano, mi querido primo, como un valiosísimo referente intelectual de su tiempo. Descanse en paz.

Muchas gracias.